Boletín Septiembre 2026

Voluntariado para torpes (como yo): ¿Deber o necesidad?

septiembre 14, 2026



Catorce entrevistas, barquillos navideños, y un tipo de dieciséis años que lo clava.

Empecé a hacer voluntariado por accidente, lo cual dice bastante de mi capacidad de planificación vital. Una amiga —fundadora y directora de Eqmon, una ONG dedicada a formar a personas vulnerables, sobre todo mujeres— me pidió, apurada, si podía cubrir la baja de la cocinera que dirigía el taller de cocina. Ella llevaba quince años dedicados como voluntaria dirigiendo una entidad dedicada a acompañar a personas vulnerables por el

simple sentido de cumplir un propósito; y yo llevaba quince minutos dudando si aceptar…

Era octubre de 2021. Nunca he sido cocinero profesional, pero cocinar es una de mis pasiones, y en ese momento de mi vida podía disponer de una mañana a la semana. Acepté de buen grado, convencido de que hacía un favor menor a una buena amiga y, de paso, algo bueno por los demás. No sospechaba el impacto que eso tendría en mí.

Lo que aprendí en los talleres

Los talleres cubrían tres áreas: limpieza profesional, costura y cocina, que fue la mía. La idea era simple y eficaz: dar en un trimestre una capacitación rápida que permitiera acceder, con algún conocimiento y alguna credencial, a trabajos de ayuda doméstica.

Pero, más allá de lo explícito, aquello era un espacio seguro, de buen clima y acompañamiento para personas con vidas duras. Aprender a cocinar —y a degustar— platos de la cocina tradicional española, con énfasis en la catalana por ser la de sus futuros empleadores, tenía una fuerza integradora que me atrevo a decir superaba a muchas políticas de integración al uso.

Durante casi tres años conocí de primera mano una realidad que nunca había rozado: la vida de los inmigrantes en mi propia ciudad. El nombre Eqmon aludía al "quart món" en catalán, el cuarto mundo: personas de países desfavorecidos viviendo en el primer mundo. Una realidad compleja, llena de contradicciones y sufrimiento, y una de las experiencias humanas más valiosas de mi vida.

Al final de una clase, una alumna me dijo una frase que yo ya había oído

años atrás, de boca de una limpiadora en unas oficinas donde yo trabajaba: **"gracias, porque este sitio es en el que mejor me han tratado en toda mi vida."** En ambos casos yo no había hecho nada especial, más allá de tratar a alguien con la normalidad que cualquiera merece. De ahí mi primera idea:

#No somos conscientes del impacto que pueden tener las pequeñas cosas en los demás, porque ese impacto no depende de lo que aportemos ni del esfuerzo que hagamos, sino de la situación de quien lo recibe. Para bien y para mal.

A finales de 2023, Eqmon tuvo que cerrar por falta de financiación —nos fallaron administraciones y entidades amigas en las que confiábamos, pero esa es otra historia para otro día.

El vacío, y una palabra prohibida

Lo que vino después fue una sensación de vacío tan intensa como inesperada. Descubrí que una parte de mi vida ordinaria necesita, quizá para siempre, estar dedicada a los demás. En el mundo de la acción social la palabra "ayudar" está mal vista, porque presupone que uno se coloca por encima de los demás. No estoy del todo convencido del argumento, pero he dejado de usarla: prefiero "acompañar" o "cooperar", según el caso. Segunda idea:

#Cualquier persona adulta, razonablemente sensible, con algunos valores morales elementales, y que ha tenido el privilegio de nacer en un entorno favorable frente a la inmensa mayoría desfavorecida del mundo, siente la necesidad de dar a los demás algo de su tiempo, que es lo más valioso que tenemos.

Catorce entrevistas y un baño de humildad

Como echaba de menos el voluntariado, me puse a buscar como sé hacerlo de modo profesional: búsqueda, clasificación, criba, lista de objetivos, contacto, entrevista, decisión. Me entrevisté con catorce entidades. El proceso

fue completamente infructuoso, francamente frustrante y muy aleccionador —tuve que ejercitar una paciencia que, lo confieso, no es precisamente mi virtud más destacada, y, lo más difícil, ahondar sobre mi mismo.

Hubo plantones, pequeñas humillaciones, atención educada sin ningún efecto práctico, y algún momento genuinamente surrealista. Van dos anécdotas.

En una entidad conocida y potente, después de exponer con cierto orgullo mi trayectoria profesional y como voluntario, la directora me sugirió que podía ser muy útil embolsando neules (barquillos) para la campaña de Navidad. Tras la perplejidad y cierta irritación inicial, me asaltó un oportuno pensamiento de humildad: "pero tú, ¿quién te has creído que eres?"

La segunda fue todavía mejor. En una sesión introductoria para voluntariado de mentoría de inmigrantes recién llegados, admití en el turno de preguntas que no me sentía capaz de afrontar emocionalmente circunstancias tan duras, me superaba. La persona que dirigía la sesión respondió, sin matices: "dice mucho de ti, estereotipo del patriarcado, que tengas el valor de reconocer una debilidad en público; eso te hace mejor candidato a pesar de tu origen." Me despedí con toda la educación del mundo…para no volver jamás. Pero aquello me dio bastante que pensar.

Si sigues leyendo, es que el asunto te interesa de verdad. Gracias.

Los resultados de las catorce conversaciones se repartieron, a grandes rasgos, en tres grupos. Uno: entidades interesadas de inmediato… en que les consiguiera financiación y alianzas con grandes empresas. Dos: entidades sin ningún interés, con todas sus necesidades cubiertas —una parte nada

desdeñable gestionada por profesionales que ven al voluntario con capacidades similares a las suyas como una amenaza para su puesto de trabajo, más que como un recurso. Tres: entidades donde, por desorganización o por un entorno ideológico muy marcado, yo no me veía ni cómodo ni útil.

Hay también una experiencia de un solo trimestre que prefiero no omitir. En otra entidad de integración de migrantes, también de considerable envergadura, colaboré como ayudante en el taller de cocina, dirigido por un cocinero profesional contratado que dejó bastante claro que no me quería allí. La entidad era seria y bienintencionada, pero al menos la gestión del voluntariado estaba completamente abandonada por la dirección, y el cocinero jefe no me lo puso fácil. Terminé el trimestre al que me había comprometido y seguí buscando. De ahí una idea obvia que, con frecuencia, se ignora —por el voluntario, por la entidad, o por ambos:

#Es imprescindible el encaje del voluntario con la entidad y con la tarea encomendada. Si hay que forzarlo, siempre sale mal.

Por fin, inesperadamente encontré mi lugar: la familia teresiana

Al margen de mi ridículamente concienzuda y estéril búsqueda, apareció algo inesperado. Un amigo notario me invitó a un acto en el Colegio de Abogados de Barcelona donde se presentaba una entidad dedicada a acompañar a jóvenes ex tutelados que, al día siguiente de cumplir la mayoría de edad, quedan literalmente en la calle. Era la Fundación Llar Enric d'Ossó, que forma parte de la Misión Social Teresiana de Barcelona (mstB). Me impresionó, desde el primer minuto, la calidad, la profesionalidad y la humanidad genuina que se desprendía de las historias y de las personas que hablaban, en particular de la directora, una teresiana.

A los pocos días volví a contactar con mi amigo para preguntar si había algún hueco para mí. Mi amigo me llevó a visitar un centro educativo con muchísima historia en Bellvitge que se llama Esclat. Me recibieron el director y la teresiana que había conocido en el acto del colegio de abogados. Me quedé prendado de lo que vi y escuché…por fin encontré el lugar, rompiendo de paso unos cuantos estereotipos más. Nunca me había pasado por la cabeza que podría estar tan a gusto en un entorno como ese. Los valores de la propuesta educativa teresiana son universales, no pueden dejarte indiferente. Me sentí muy a gusto desde el principio. Toda la misión social teresiana (mstB) rezuma compromiso con acoger y acompañar a todo el mundo y en particular a los más vulnerables. La humildad individual y colectiva está en el ADN teresiano. Como dice otra voluntaria amiga mía "estas chicas (por las teresianas) te hacen sentir bien".

Hoy dedico, de forma fija, una mañana a la semana a las entidades que forman la mstB, más algunas horas adicionales según van surgiendo los temas. Una de mis tareas es ser profesor ayudante en el taller de cocina de la Unidad de Educación Compartida, un programa para adolescentes vulnerables, expulsados de sus institutos, que completan tercero y cuarto de la ESO en un entorno adaptado. Suena bonito y es, en efecto lo es, y también duro. La verdad es que, entre los fogones y los guisos, recibo mucho más de lo que doy. No tengo hijos, así que el mundo adolescente —y este perfil en concreto— me queda especialmente lejano. Por alguna razón que no acabo de entender, tengo buena relación con los alumnos, y ellos conmigo. Es enormemente gratificante, aunque sospecho que aporto bastante poco frente a la inmensa labor de los profesionales de la educación de la entidad.

En realidad, ese taller es mi premio, mi sueldo emocional, la conexión con el propósito que la entidad me regala a cambio de colaborar en otras cuestiones —que me apetecen menos, pero en las que soy más útil por mi perfil y mi experiencia: gestión, transformación de organizaciones, comunicación, obtención de recursos. Es decir, a lo que me he dedicado profesionalmente durante décadas.

De ahí la última idea:

#No se trata de hacer lo que te apetece, sino lo que las entidades —y, por extensión, la sociedad— necesitan. Pero hay que conseguir que te apetezca, porque si no, no sale bien.

Hasta aquí mi experiencia. Ahora, unas notas por si son útiles a quien se plantee empezar en esto.

#Depura tus intenciones. No se hace voluntariado para resolver problemas personales, ni para ocupar bondadosamente un rato libre; ni para alimentar el ego solidario, que surge. Hay que conectar de verdad con el propósito de la entidad, con sus necesidades reales, y estar a la altura de la seriedad de la tarea encomendada.

#Ve con la vida en orden. No se hace voluntariado para superar una ruptura o un duelo —para eso, mejor unas etapas del Camino de Santiago. El voluntariado exige tiempo, pero sobre todo equilibrio emocional y madurez. No hace falta ser un héroe con capa, pero sí tener resueltas las grandes cuestiones —economía, trabajo, familia, salud—, porque de lo contrario se da más trabajo del que se aporta. Y creedme: el voluntario que enreda más de lo que ayuda, y al que nadie se atreve a mandar a paseo por pura piedad, no es tan raro como parece.

#Asegura el encaje. Hay que sentirse cómodo con la entidad, con su propósito y con las tareas asignadas. Solo en Barcelona hay más de tres mil entidades de acción social registradas; sería raro no encontrar alguna afín. Mejor no forzar la entrada en una organización católica, en una ONG feminista extrema, o en una radicalmente ecologista u otra con una afinidad política declarada si uno no se siente plenamente a gusto ahí. Todas aportan, desde ángulos distintos, y seguro que todas son necesarias, pero cada uno a lo suyo.

#Practica la humildad de verdad. En la cooperación social, la humildad no es solo una virtud deseable: es un requisito práctico, casi de supervivencia, sobre todo para quien —como yo— llega de un mundo profesional completamente distinto. Hay que evitar, a toda costa, juzgar, proponer soluciones inmediatas, aconsejar o innovar antes de entender de verdad dónde se está, y eso lleva meses, sino años. Mirar, escuchar, pensar, acompañar, y ser amable. Lo digo, cómo no, desde la autoridad que me confiere la experiencia de haberla pifiado bastantes veces haciendo justo lo contrario.

Cerrando con una lección de un chaval de dieciséis años

El curso pasado, al terminar una clase de cocina, se me acercó un alumno, dieciséis años, cara muy seria, un tipo de pocas palabras y normalmente arisco con todo el mundo…

"—¿Tú cobras por esto que haces con nosotros? —No, le contesté, soy voluntario. —¿En serio? No te entiendo, tío… pero molas."

No sé qué departamento de comunicación institucional lograría con tanto

atino lo que él resumió sin proponérselo: que la lógica del voluntariado no siempre se explica, y que a veces no hace ninguna falta que se explique. Por lo demás, después de casi cinco años, catorce entrevistas fallidas, un episodio con barquillos navideños y una acusación de estereotipo patriarcal, "molas" es, con diferencia, una de las mejores evaluaciones de desempeño más generosas que he recibido en toda mi carrera.

Hay tantas maneras de conectar con alguien como personas hay al otro lado. A veces es una frase que te cambia la manera de mirar el mundo. A veces son quince palabras de un chaval que no entiende del todo lo que haces, pero te lo dice igual. A veces solo es cuestión de escuchar...

Domènec Crosas, voluntario

Barcelona, julio 2026



Campos de férias aninam verão do MTA em Portugal

septiembre 14, 2026



O verão corre a bom ritmo e nós estamos a aproveitá-los desde o início!

Começámos pelos mais novos, com Campos de Férias organizados pelos centros de Braga e Elvas...

Em Braga, "Orienta-te" foi o tema do Campo de Férias, que o MTA organizou para os alunos do 8º ano do colégio, com momentos de oração, de reflexão, de jogos didáticos de diversão que tornaram estes dias muitos especiais e marcantes para todos.

Em Elvas, inspirados pelo Castelo Interior de Santa Teresa, os particupantes foram desafiados a entrar no mais íntimo do nosso coração, descobrindo que é no silêncio, no encontro connosco, com os outros e com Deus que

encontramos aquilo que realmente transforma a nossa vida.

Entre momentos de oração, partilha, alegria, desafios e novos começos, terminaram os dias de aventura com a certeza de que cada momento os aproximou mais da pessoa que são e que Deus os chama a ser.

MTA Portugal








03.07.2026


02.07.2026

María del Salvador Ferrer Marín cumple 100 años

septiembre 14, 2026



Benicarló 23-08-1026 – El Vedat 23-08-2026

El domingo, 23 de agosto, fue un día celebración y alegría en la Comunidad.

Nuestra hermana María Ferrer cumplía 100 años. Años vividos con intensidad y entrega.

El Señor le ha tenido de su mano siempre y ha regalado su presencia a la Iglesia, a la Compañía, a sus amigos y a su familia.

Fue un día bonito, de acción de gracias con la Eucaristía presidida por nuestro Párroco D. Pablo Aranda y posteriormente comida y encuentro. María estaba feliz y contenta.

El Ayuntamiento de Torrent le envió una carta de felicitación y un precioso ramo de flores. En la ciudad este año hay 20 ancianos de 100 años y en nuestra Comunidad ya tenemos dos centenarias. Damos gracias de Dios por tanta vida.

¡ENHORABUENA! María. El Señor te bendice.

Cdad. El Vedat




SALIDA

Noticias desde el Equipo de Animación Apostólica

septiembre 14, 2026



Los días 29 al 31 de agosto nos hemos reunido el equipo de Animación Apostólica de la provincia en Carabanchel, Madrid. La primera reunión del nuevo curso escolar 26-27 es, en primer lugar, un bonito encuentro donde poder compartir deseos, expectativas, necesidades, emociones y situaciones

personales. La confianza y el cariño entre todas es el primer vínculo que nos da energía en el trabajo del equipo. Ha sido un encuentro eficaz con la visión de las tareas de todo el curso y la programación del año. También, y sobre todo, un encuentro con novedad: hemos despedido a Mauge Aranda, a la que agradecemos el camino recorrido, que va a coordinar a partir de este año el equipo de área de Pastoral de la FET y necesita dedicación exclusiva y por tanto deja el equipo de Animación. Y hemos acogido la incorporación de Lucía Jiménez para fortalecer el equipo.

Terminamos agradeciendo juntas la misión de la provincia tan viva, diversa y evangélica y la posibilidad de contemplarla y agradecerla y sobre todo ponerla en manos de Jesús para que sea fecunda para todos los hombres y mujeres, familias, jóvenes y niños y niñas con los que construimos el Reino cada día. Buen inicio de curso para todos y todas.

Fátima Gil, stj


Equipo
Animación
Apostólica
Lucía
Fátima
Adenai
Pepi
Mayte
Helena



Exercícios Espirituais - uma bênção. Deixar-se habitar pelo silêncio

septiembre 14, 2026



Todos os anos, mais ou menos nos meses de Verão, sacerdotes, religiosas/os, e muitas outras pessoas leigas param uns dias, para fazerem o chamado retiro anual ou os Exercícios Espirituais de S. Inácio de Loyola. É para estes últimos que me desloco todos os anos, no mês de agosto, até à Casa de Espiritualidade e Cultura, em Soutelo-Vila Verde, a fim de que, afastada durante 8 dias do ritmo habitual da vida, fazer uma experiência de oração mais profunda e, através dela, escutar a Palavra de Deus, deixar-me tocar por ela, discernir a voz do Espírito e projetar a vida com novo fôlego, novo entusiasmo e **renovada Missão Apostólica.**

O que significam para mim os Exervícios Espirituais?

1. **Deixar-me habitar pelo silêncio**

Não é, simplesmente, um tempo para **“ir descansar”.** É um tempo para deixar que o silêncio me habite, escutar a Voz de Deus e descobrir a sua vontade. Dada a minha missão apostólica atual, chego sempre, como costumo dizer, **“cheia de mundo”** e necessito calar “esses barulhos” para me deixar envolver pelo silêncio interior, escutar-me, escutá-l’O e ouvir de novo os “gritos” do mundo, mas desde os ouvidos de Deus. Não é fácil, nos primeiros dias, deixar-me silenciar e serenar por dentro. Mas, o silêncio exterior que me envolve, a música suave às horas das refeições, o ambiente acolhedor dos espaços, as frases escritas nos quadros pendurados nas paredes, as muitas capelas existentes, o claustro, o bosque, o rio, ali bem perto, o ver outros irmãos e irmãs caminhando e rezando em silêncio, tudo isto contribui para ir entrando “cá dentro” de mim, e criar as condições para que o Silêncio me habite, como linguagem que me leva até Ele e me fala, pois como diz S. João da Cruz, ***“ a voz que Ele ouve é só a do Amor silencioso”***

2-Ordenar a vida para melhor servir e amar a Deus presente no mundo

Jesus disse: “Estarei sempre convosco”. (MT28,20) E assim, nos E.E. eu posso, através do silêncio, do tema dos E.E, e do orientador do retiro, o grande facilitador do Espírito, conhecer, amar e seguir mais a Cristo para que, seja também, sinal da sua Presença no meu meio ambiente. E tudo isto faz renascer em mim o desejo de uma **oração profunda, (**não importa se com muitas consolações ou envolvida em aridez), para olhar a própria vida à Luz de Deus, reconhecer, em mim o que precisa de conversão e partilhá-lo na confissão e direção espiritual, perceber melhor o que Deus me está a pedir, aprofundar a relação pessoal com Cristo, agradecer os dons recebidos, e entregar a Jesus as minhas preocupações, feridas, limites, vulnerabilidades e projeto e pedindo Luz para viver com maior liberdade interior e

disponibilidade para fazer sua Vontade.

- **Os E.E são como umas “termas espirituais”**

S. Inácio comparava a vida espiritual ao exercício físico. Tal como o corpo precisa de exercício físico para se fortalecer, também o nosso espírito precisa de treino espiritual. Mas, no meio do treino, também é preciso parar, rever e avaliar. Assim, dadas as minhas circunstâncias atuais de vida os E.E. funcionam como umas termas onde exponho as minhas fragilidades interiores, me avalio por dentro, peço ajuda e conselho e me deixo curar e avaliar. E isto acontece na oração pessoal, na escuta da Palavra, nas reflexões e pistas que nos são dadas, na Eucaristia e nas moções interiores que, pela graça, se fazem sentir em nós. Sob o olhar contemplativo de Deus, escuto-O, deixo-me amar por Ele, examino-me, escutando os movimentos interiores da alma deixando que Deus me fale e ordene a vida segundo a Sua Vontade.

Assim os E.E. são como umas Termas ou Oásis no deserto da vida onde me sacio, curo e fortaleço para ser mais LUZ na Missão Apostólica que Deus me confiou.

- **O grande Centro- Jesus**

O tema dos E.E. ou de qualquer retiro espiritual é sempre a Vida de JESUS. É sempre uma oportunidade para percorrermos os passos de Jesus e deixarmo-nos questionar pela sua Mensagem:

Senhor como queres que eu viva a minha vida? Que faço por TI? Que devo mudar para melhor, Te seguir? Que devo fazer para que quantos se aproximarem de mim sintam a tua presença?

E*xercícios Espirituais centrados em Cristo Eucarístico*

Este ano o tema dos E.E. que fiz, tinham como pano de fundo a **EUCARISTIA, ou melhor, CRISTO EUCARÍSTICO. Este tema** ajudou-me a **reestruturar a vida pela Eucaristia.** Todas as reflexões que fazíamos e as pistas que nos eram oferecidas, para a oração, ajudavam-nos a entender que o Cristo da Eucaristia é plenamente o mesmo que o Cristo da Encarnação, que o Cristo que pregava e fazia milagres na Palestina, que o Cristo que morreu e ressuscitou em Jerusalém Só o modo de presença é que é diferente. ***"A Eucaristia é o coração e o ponto mais alto da vida da Igreja, porque nela Cristo associa a mesma igreja com todos os seus membros, ao seu sacrifício de louvor e ação de graças, oferecido ao Pai uma vez por todas na Cruz; por este sacrifício, Ele derrama as graças de salvação sobre o seu Corpo que é a Igreja." (Catecismo da Igreja Católica, 1407)***

Ao longo do retiro fomos percorrendo o caminho de Jesus desde a sua Encarnação até à Morte e Ressurreição, como quem percorre o caminho da Eucaristia que é o próprio Cristo Salvador que salva a partir da integridade do seu mistério da sua vida e da sua missão. A Eucaristia, ou seja, **Cristo Eucarístico, celebra-se, comunga-se, adora-se e pratica-se.** Esta certeza, na Fé, leva-nos a um profundo exame sobre o modo como a Eucaristia nos leva ao Centro da Vida: "Se a Eucaristia é Cristo". Como celebrarmos cada Eucaristia em que participamos? Como adoramos? Como comungamos? Como a pomos em prática ao longo do dia?

Mesmo biologicamente Cristo Eucarístico desfaz-se em nós em cada Comunhão que fazemos. E mais perguntas vão surgindo: Como são as minhas comunhões? As minhas adorações ao Santíssimo? Humildemente O adoro e me esqueço de mim para me "desfazer" do meu orgulho, dos meus preconceitos da minha autossuficiência e me derramar totalmente em Deus

pela confiança e abandono à sua vontade?

- **A Eucaristia pratica-se. Cristo Eucarístico reclama missão**

Cristo Eucarístico não se resume a uns momentos de celebração, mas implica nutrir e alimentar a vida por Ele. Temos que viver em "estado Eucarístico"; "Para mim viver é Cristo" (FL 1,21) Temos que levar Cristo para a vida, pôr em prática a última ceia atualizando no mundo de hoje o serviço do lava pés. Celebrar e comungar Cristo realmente presente, para assumirmos o seu estilo de vida. Ser cristão é ser Eucarístico, é amar até dar a vida toda, até doer, "até ao extremo". Praticar a Eucaristia, é viver o Amor Maior, o Amor de Jesus. É "adorar o Santíssimo" em cada irmão. Viver a missão, que a Eucaristia reclama, é chegar à liberdade total, a liberdade do Amor. Também profanamos o Santíssimo quando profanamos Jesus presente no sacrário do nosso próximo, ou violamos a dignidade da pessoa humana. Em cada Eucaristia renova-se o mandamento do Amor e Cristo diz-nos: **"O amor com que vos deveis amar é o mesmo com que Eu vos amo".**

Diz o papa Leão XIV na encíclica "Magnifica Humanidade (nº 235):

A Eucaristia abre-nos à justiça e à partilha, com uma atenção especial para com quem carrega o fardo da pobreza e da marginalização. E enquanto as novas redes económicas e tecnológicas podem gerar exclusão, isolamento e dependências, a Igreja alimentada pela Eucaristia é chamada a mostrar outro critério, preservando os vínculos, devolvendo a voz aos que não se veem e orientando os processos para a dignidade das pessoas"

Saí destes E.E. centrados em Cristo Eucarístico, com o desejo e compromisso de pôr a Eucaristia no Centro da vida. A ela chegar cada dia como quem chega a uma Fonte. Nela beber, nela me saciar, nela me hidratar e nela me refrescar. Dela partir em **missão apostólica** para mostrar essa Fonte a outros irmãos e irmãs e, sobretudo, ser sinal da dua Presença Eucarística junto de

todos.

Segundo S. Inácio os E.E. fazem-se para “alcançar Amor”. A Eucaristia é Cristo e Cristo é Amor.

Maria de Fátima Magalhães, stj





«Aprendi que…». Testemunho de leituras teresianas

septiembre 29, 2026



Pertencer ao grupo “Leituras Teresianas” foi, para mim um grande privilégio porque fortaleceu-me na Fé, na Oração, na Humildade e no Desprendimento. Esta última, como “destralhar”, foi a primeira vez que ouvi da boca de uma jovem e levá-la-ei para o resto dos
meus dias.
Aprendi a não cair no extremismo de querer ser perfeita e que Deus me ama como sou, com as minhas imperfeições e limitações.
Aprendi que o sofrimento, levado com Amor e Aceitação, ajuda-me a ficar mais próxima de Jesus.

Aprendi que a Bondade e a Ajuda ao próximo nunca serão esquecidas por Deus e que Ele é bom pagador.
Aprendi que a Oração é a porta de entrada para ser atendida por Jesus.
Aprendi que a Alegria em cada dia é um dom que se pratica e agrada ao Senhor.
Aprendi que Jesus dá-me liberdade interior para tomar as minhas decisões.
Aprendi a sentir a grandiosidade das coisas simples e que a Oração me fortalece todos os dias.
Aprendi a ter tempo para Cultivar o Silêncio e a Escuta.
Aprendi que a Humildade verdadeira é andar na Verdade.
E as "Leituras Teresianas" chegaram ao fim. Mas eu continuava. Porque tudo foi bom. Porque cresci e deixei-me transformar, para melhor (espero eu!!!).
Obrigada a todas que fizeram caminho comigo.

Fátima Marques (professora do colégio Teresiano de Braga)



